



EL POZO

SIN FONDO DE FERTINAL

Las denuncias de Pemex y de la Auditoría Superior de la Federación contra los responsables de quebrantos patrimoniales por la compra del Grupo Fertinal y Agronitrogenados en el sexenio de Enrique Peña Nieto no detuvieron la sangría que representan para el erario. Además de requerir millonarias inversiones para sanear sus finanzas y las de Pemex, dichas empresas de fertilizantes ahora son esenciales para los apoyos que prometió el presidente López Obrador a los agricultores.

MATHIEU TOURLIERE

La adquisición a sobreprecio de Grupo Fertinal durante el sexenio de Enrique Peña Nieto no deja de cavar un hoyo en las finanzas de Pemex: a los créditos de 635 millones de dólares para la compra de la empresa de fertilizantes se sumó otro crédito de 120 millones de dólares para su operación diaria, que la petrolera está pagando desde 2017 con aumentos de

capital social multimillonarios a sus filiales privadas.

Sólo entre 2016 y 2020 Pemex Fertilizantes gastó 8 mil 785 millones de pesos en la compra de títulos de sus empresas filiales para "el pago de sus créditos y cubrir necesidades operativas y financieras, esto originado porque Grupo Fertinal no ha generado ingresos suficientes para cubrir sus obligaciones financieras y operativas", señaló la Auditoría Interna de Pemex en un informe entregado a la Di-

rección Corporativa y de Finanzas de la petrolera en septiembre de 2021.

Durante el mismo lapso, el Consejo de Administración de Pemex autorizó capitalizar a Pemex Fertilizantes con 738.1 millones de dólares para asumir "el pago de capital e intereses de los créditos", lo que "resultaría una práctica insostenible en el largo plazo para Pemex", señala el documento con clave REA-004/2020, que Proceso obtuvo mediante una solicitud de información.

Ello, sumado al anuncio realizado en marzo pasado por Octavio Romero Oropeza, director general de Pemex, según el cual la petrolera gastaría 144 millones de dólares adicionales en Grupo Fertinal entre 2022 y 2024.

Esta situación es producto de una decisión tomada en diciembre de 2015, cuando el Consejo de Administración de Pemex aceptó que la petrolera fuera "obligada solidaria" de los dos créditos por 635 millones de dólares que Nacional Financiera (Nafin), el Banco Mexicano de Comercio Exterior (Bancomext) y Banco Azteca otorgaron para concretar la operación.

Los 635 millones de dólares tuvieron dos destinos distintos: 209 millones de dólares -incluyendo un sobreprecio de 193 millones de dólares- sirvieron para comprar las acciones a Fabio Massimo Covarrubias Piffer y a sociedades offshore controladas por Ricardo Salinas Pliego, y 406 millones de dólares pagaron los créditos que la empresa debía a Banco Azteca y a Arrendadora Internacional Azteca (AIA), dos empresas de Salinas Pliego.

Estos créditos incluían un "dividendo" de 51 millones de dólares, que los accionistas de Grupo Fertinal se habían otorgado tres meses antes de firmar el contrato con Pemex, en pleno proceso de auditoría de la empresa. Como ésta sólo tenía 12 mil dólares en el banco, Pemex pagó el dividendo



Viene de la
página anterior



Fertinal. Compromisos con el campo

a los accionistas, del cual 619 millones 400 mil pesos fueron distribuidos "en efectivo".

En un principio el equipo de Emilio Lozoya Austin en Pemex prometía que Grupo Fertinal reembolsaría los créditos con sus ganancias futuras. Tras analizar la información financiera de la empresa, que en ese entonces estaba al borde de la quiebra, los consejos de Nafin y Bancomext se negaron a entregar los préstamos a menos que Pemex se hiciera "obligada solidaria" del Grupo Fertinal.

Como era previsible, el Grupo Fertinal nunca pudo pagar los créditos. De hecho, siete meses después de comprar la empresa, PMI Holding, la filial holandesa de Pemex, otorgó un crédito de 120 millones de dólares al Grupo Fertinal para cubrir sus necesidades urgentes de liquidez, monto que finalmente fue convertido en acciones, pues la empresa de fertilizantes no podía pagar.

A partir del 18 de junio de 2017 Pemex Fertilizantes empezó a cubrir las obligaciones de los créditos mediante aportaciones de capital al apartado "compra de títulos y valores", por el cual "no se ha programado y aprobado presupuesto", observó la Auditoría Interna de Pemex.

El informe de auditoría observó que el Consejo de Administración aceptó esta condición en las sesiones del 26 de octubre y 13 de noviembre de 2015, pero lo hizo sin contar "con una evaluación financiera, el análisis de riesgo, el análisis de suficiencia presupuestal, el análisis de tratamiento contable y/o las revelaciones necesarias en los estados financieros de Pemex".

En su revisión al caso de Fertinal, la Auditoría Interna puso en duda la "razonabilidad del precio final", el cual se basó en un informe elaborado por la firma Price Waterhouse Coopers (PwC) en violación a "la normatividad establecida para las inversiones".

El equipo de auditores también observó que PwC fue contratada por la filial holandesa de Pemex, llamada PMI Holding BV, lo que "originó opacidad en la rendición de cuentas, trazabilidad y transparencia".

Esta auditoría se suma a la amplia lista de documentos oficiales y trabajos periodísticos que documentaron las irregularidades de la trama Fertinal. Hasta la fecha, por lo menos dos instituciones han presentado denuncias ante la Fiscalía General de la República (FGR) respecto de esta operación: Pemex realizó la primera en marzo de 2019 y la Auditoría Superior de la Federación (ASF) la segunda en febrero de 2021.

Pemex denunció que la administración pasada compró Fertinal a pesar de que estaba "técnicamente en quiebra", pues presentaba "una situación de sobreendeudamiento", y que la operación implicó por lo menos un sobreprecio de 193.9 millones de dólares, más un dividendo de 619 millones 400 mil pesos para los accionistas, que fue pagado por Pemex.

Proceso constató que la denuncia de la ASF apunta a integrantes del equipo de Lozoya, a miembros del Consejo de Estrategia e Inversiones de Pemex, a los accionistas de Fertinal y al fiduciario que controlaba el fideicomiso donde estaban reunidas las acciones, es decir Banco Azteca.

"Billullos"

El tema Fertinal se sumó a otro fraude perpetrado con Pemex durante el sexenio de Enrique Peña Nieto en el sector de fertilizantes: la compra a sobreprecio de la empresa Agronitrogenados a Altos Hornos de México -de Alonso Ancira Elizondo-, a pesar de que su planta de Coatzacoalcos estaba en estado de "chatarra".

Pemex compró la empresa por 275 millones de dólares a través de su filial PMI Norteamérica, con el plan de invertir otros 200 millones de dólares para su rehabilitación. Con el paso de los años se descubrió que Lozoya cobró sobornos por 3 millones 300 mil dólares de Ancira para la operación y que Pemex gastó 443 millones de dólares para echar a andar de nuevo algunas plantas.

Desde el sexenio pasado Pemex ha gastado por lo menos mil 473 millones de dólares en la adquisición y rehabilitación de las plantas de Agronitrogenados y Grupo Fertinal.

Tras la llegada al poder de la administración de Andrés Manuel López Obrador, la FGR judicializó la carpeta de investigación sobre Agronitrogenados y logró la detención de Lozoya y Ancira en España. Ancira pudo salir de la cárcel con un acuerdo reparatorio, en el que se comprometió a reembolsar 216 millones de dólares a Pemex, y Lozoya sigue en la cárcel, negociando su criterio de oportunidad para re-

ducir su condena. En el caso de Fertinal, las investigaciones siguen abiertas pero la FGR nunca ha dado a conocer avances.

Más allá de las investigaciones por corrupción, el gobierno de López Obrador siguió gastando cantidades multimillonarias para echar a andar las plantas, a cargo de Pemex Transformación Industrial desde que esa filial absorbió Pemex Fertilizantes, en 2021.

En marzo pasado, Octavio Romero Oropeza adelantó que Pemex invertiría 300 millones de dólares adicionales en el negocio de fertilizantes hasta terminar el sexenio, de los cuales 144 millones de dólares se destinarían a Fertinal, 56 millones de dólares en Agronitrogenados -que ahora se llama Pro-Agroindustria- y otros 100 millones de dólares irán a Cosoleacaque.

El pasado 17 de julio, desde la planta de Pro-Agroindustria, López Obrador anunció que la inversión ya no sería de 300, sino de 500 millones de dólares. En los días anteriores había visitado la mina de San Juan de la Costa, en Baja California, y la planta de Lázaro Cárdenas, en Michoacán, que pertenecen a Grupo Fertinal.

"Hay una historia negra sobre estas plantas -sostuvo el presidente en un video que subió a sus redes sociales, con una montaña de urea de fondo-. Cuando llegamos al gobierno, estaba en el abandono. Habían invertido, realmente gastado, muchísimo dinero: cerca de mil millones de dólares. Es una historia negra. Llegamos al gobierno y echamos a andar esta planta de urea, se va a ampliar para que se produzca más.

"Estas plantas originalmente pertenecían a Fertimex, y (Carlos Salinas de Gortari) las privatizó como privatizó todo, acabó con la Petroquímica (...) dejaron estas plantas, no las dejaron, tomaron la decisión, después de que las privatizaron, de comprarlas, ya convertidas en chatarra, porque son privatizadores y estatistas al mismo tiempo, siempre y cuando se trate de los billullos, de los negocios, de la corrupción."

Aunque Pemex sigue pagando de su bolsillo los créditos de Fertinal y las rehabilitaciones de Agronitrogenados, el sector de los fertilizantes representa un capital político importante para López Obrador, cuya administración planea entregarlos a 2 millones de campesinos pobres para mejorar sus cosechas, como en la región de La Montaña de Guerrero.

"Es una inversión en fertilizantes de más de 500 millones de dólares. Pero esto nos va a permitir ayudar a 2 millones de productores del campo, los más pobres, que no reciben nada", dijo.

Y agregó: "Es un subsidio, desde luego; pero no hay que satanizar estos apoyos, estos subsidios, porque esta urea es el maíz, el frijol, es lo que consumimos: sin maíz no hay país". 🇲🇽